

1. la V glosa

Como es habitual en los cálidos veranos del Caribe mexicano, el miércoles 17 de agosto de 2022 el termómetro marcaba 31 grados centígrados cuando apenas eran las nueve de la mañana. Todavía subiría unos grados en el transcurso de la jornada y, a pesar de los aparatos de aire acondicionado, un suave bochorno se percibía en el salón de actos de la Universidad del Caribe, ocupado casi en su totalidad por una mesa en herradura, dispuesta a todas luces para albergar un evento político.

Para el ojo atento, sin embargo, había algunos detalles que no encajaban con el protocolo que rige esos montajes. Si bien es cierto





Un escenario poco usual.



Una humilde lona en el lugar de la mampara tradicional.

que los habituales manteles de color blanco cubrían la superficie y el frente de las mesas, que los 26 lugares lucían un personificador con el nombre y cargo de su futuro ocupante y que, rodeadas de plantas de ornato, tres pantallas de televisión ocupaban el centro del rectángulo para que los asistentes pudieran ver los videos, había también un par de elementos que parecían fuera de lugar.

Para empezar, la cabecera de la mesa estaba ocupada por ocho sillas, una cantidad inusual, pues los presidiums siempre se disponen en número impar (tres, cinco, siete, nueve, etcétera), para que el asistente de mayor rango jerárquico, en este caso el gobernador del Estado, ocupe el centro exacto de la mesa. El tríptico de plástico con el nombre de Carlos Joaquín González, sin embargo, estaba colocado frente a la silla número 5 y, a su derecha, en la posición 4, estaba previsto que se sentara Cynthia Dehesa, en su calidad de directora, no de presidenta, de la organización Ciudadan@s por la Transparencia (CxT).

Esa no era la única alteración al protocolo pues, a la derecha de Cynthia, en el espacio 3, el personificador ostentaba el nombre de Mara Lezama Espinosa, quien unas semanas antes había recibido la constancia de mayoría que la acreditaba como la gobernadora electa de Quintana Roo para el periodo 2022-2027, y su intervención, aun cuando no ocupara el centro del escenario, sería a no dudarlo el plato fuerte de la jornada.

Otro elemento brillaba por su ausencia: no había mampara detrás de la cabecera, sino tan solo una delgada lona vertical, sostenida por ojillos a una endeble estructura metálica (conocidas coloquialmente como *arañas*), que tenía impreso en la parte superior el logotipo de CxT y, en la parte media, una leyenda en cuatro pisos, centrada, difícil de ver, pues estaba colocada a nivel de piso y los asistentes la bloquearían con sus propios cuerpos.

Sin información previa, a simple vista, no había manera de enterarse del motivo del evento. Mas al fondo del salón, numerosas cámaras de televisión se habían dispuesto para no perder detalle de las intervenciones, y su sola presencia daba cuenta de la trascendencia de la reunión. Se trataba de la *V Glosa de Gobierno Abierto y Desarrollo Sostenible*, nombre kilométrico al que los medios de comunicación se referían con un apelativo mucho más conciso: la *glosa ciudadana*.

Iniciada en el año de 2018, el objetivo inicial de la reunión consistía en sentar en una sola mesa a la principal autoridad del

Estado, el gobernador, acompañado por algunos integrantes de su gabinete, para analizar con grupos representativos de la sociedad civil el contenido, los alcances y los compromisos de su informe anual de gobierno. Con muchos ajustes y modificaciones, el ejercicio había funcionado de manera satisfactoria durante la gestión de Carlos Joaquín González, pero ese gobierno llegaba a su fin y no había certeza de que el gobierno entrante estuviera dispuesto a continuarlo.

Ese sería el tema crucial de esta reunión. Todos los manuales en la materia, empezando por el *Protocolo para la realización de una glosa ciudadana*, edición efectuada por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), coinciden en que “el gobernador del Estado es la figura central e imprescindible del evento”, pues es el responsable de “rendir cuentas del estado que guarda su administración.”

Además, tiene que hacerlo de manera voluntaria, pues no hay ninguna ley en México que obligue al titular de un Poder Ejecutivo, en ninguno de los tres órdenes de gobierno (federal, estatal y municipal), a someterse al escrutinio de un grupo de ciudadanos. Bajo esas premisas, había una gran expectación por escuchar el mensaje de la nueva gobernadora, Mara Lezama, la primera mujer en ocupar ese cargo en la historia de Quintana Roo. Hay que anotar que el mero hecho de que hubiese aceptado asistir al evento con su antecesor era significativo, gesto que los organizadores destacaron el anunciar la junta como una ‘*glosa de transición*’.

La V Glosa inició puntual, a la una de la tarde. Abrió la sesión Cynthia Dehesa, quien calificó la reunión como un “hito muy fuerte en la democracia de Quintana Roo”, pues lo que está pasando “en el terreno de lo simbólico, específicamente en el terreno de lo simbólico-político, es un sueño que jamás nos hubiéramos imaginado.” Acto seguido, explicó el carácter extraordinario de que se encuentren en la misma mesa un gobernador saliente y una gobernadora entrante, militantes de dos partidos políticos diferentes, pues tal hecho implica una discusión sin tintes partidistas del futuro del estado, un diálogo que pone en el centro del debate las necesidades ciudadanas.

De ahí la importancia de reconocer el ‘enorme avance’ que significa la glosa ciudadana pues, de acuerdo con las palabras de Dehesa, en su corta historia Quintana Roo había caído en “una serie de vicios políticos”, que frenaron de golpe su desarrollo





Rudi Bormann.



Lothar Rast.

democrático con base en una “lógica hegemónica, autoritaria y oportunista”. Eso convirtió a la entidad en uno de los peores lugares para vivir y para hacer negocios del país. La oradora insistió en reconocer la voluntad de diálogo de ambos protagonistas, pues “esto que está pasando aquí no pasa en ningún otro lado. No puedo hacer énfasis suficiente en que este ejercicio no se da en ningún otro estado de la República.”

La sesión prosiguió con algunas intervenciones a control remoto (un reconocimiento de Rudi Bormann, de la Alianza por el Gobierno Abierto; otro de Lothar Rast, de la Agencia de Cooperación Alemana), pero el grueso de la junta se dedicó a revisar los avances de los compromisos contraídos por las partes a lo largo de las glosas anteriores, con participaciones intercaladas de integrantes del gabinete y dirigentes de organismos civiles.

El primer compromiso: la transparencia. Ese tema es el motor que impulsa a la organización pionera en el ejercicio de la glosa, CxT, y ha evolucionado en forma vigorosa en los últimos años. El gobierno de Quintana Roo no solamente se ha obligado a dar a conocer sus gastos, colocando en plataformas electrónicas de acceso libre la información correspondiente, sino también hubo mejoras en la forma de ordenar y presentar los expedientes. En el mismo sentido, cada vez toma más fuerza el concepto de transparencia presupuestaria, que implica dar claridad no solo a lo que ya se gastó, sino también a lo que se planea gastar.

El segundo compromiso: la participación ciudadana. Este nicho también ha registrado una notoria evolución, pues una cosa es la disposición de la autoridad de escuchar, registrar y, en la

La presencia de la voz ciudadana en la construcción del gobierno abierto.





La entrega de la recién aprobada Ley de Planeación.

medida de lo posible, satisfacer las peticiones de la comunidad, y otra muy diferente es diseñar una metodología para estar seguro de que las voces ciudadanas sean representativas del sentir general, lo mismo en el caso de las mayorías que de las minorías. Dado que es imposible escuchar y complacer a todos, la participación ciudadana es uno de los procesos más complejos en un diálogo entre autoridad y comunidad.

El tercer compromiso: la planeación de largo aliento, o de gran visión, o de largo plazo. Es obvio que el gobierno tiene que desarrollar proyectos y obras que rebasan los límites de una sola administración, pero en México ha sido costumbre política abandonar y/o desechar los esfuerzos del gobierno anterior para iniciar proyectos que lleven el sello del gobernante en turno, con el consiguiente desperdicio de tiempo y esfuerzo. En ese campo, este compromiso avanzó hasta la promulgación de una nueva Ley de Planeación para el Desarrollo, que en su articulado prevé la elaboración de un plan vinculante, con un horizonte de 25 años. Con un aplauso discreto, los asistentes a la V Glosa rubricaron el momento en que la diputada Cristina Torres, presidenta de la comisión de Planeación del Congreso, entregó un ejemplar del ordenamiento tanto al gobernador saliente como a la gobernadora entrante, publicado apenas dos días antes en el Periódico Oficial del Estado.

Es en ese momento, al término del diálogo, cuando adquiere sentido el concepto *glosa de transición*, pues el orden del día



contemplaba el uso de la palabra por parte de la gobernadora electa, Mara Lezama Espinosa, quien a partir de ese instante se convertiría en “la figura central e imprescindible del evento.” Las cinco glosas, la ley de planeación, los avances en participación ciudadana y los convenios establecidos con una docena de organismos internacionales, ahora dependían de la voluntad democrática de una sola persona.

El discurso de Mara no decepcionó. Resuelta, calificó la rendición de cuentas como “un gran avance democrático”, y se manifestó dispuesta a redoblar esfuerzos en la misma dirección. Analítica, lamentó lo que le costaron al estado “las décadas de opacidad.” Convencida, aseguró que “no se puede hablar de democracia sino es de la mano de la participación



ciudadana”. Enfática, prometió “romper los esquemas de cómo se llevaba la información relativa al presupuesto.” Pragmática, ofreció “hacer clara la información, para que los ciudadanos puedan entenderla.”

Luego agregó: “En esta vocación que tengo de abrir los espacios, de hacer un gobierno cercano a la gente, hay que escuchar todo el tiempo, porque el único que te puede decir dónde estamos es el ciudadano.” Y remató: “Esa es la ruta que vamos a seguir, tenemos un mandato ciudadano.”

Con una mezcla de alivio y entusiasmo son recibidas las palabras de la nueva mandataria: nadie esperaba tanto, pero tampoco nadie esperaba menos. En un ambiente distendido, el gobernador Joaquín González hace uso de la palabra para cerrar la sesión,

Yeddelti Cupul, Mara Lezama Espinosa, Carlos Joaquín González, Alicia Mateos y Cynthia Dehesa: el equipo ejecutivo de *Ciudadan@s* con los gobernadores de la transición.



poniendo énfasis en la dificultad de romper el vicio de la opacidad. Y queda para el recuerdo la foto de dos gobernantes sonrientes que, de manera pública, se comprometieron a mantener el esfuerzo para convertir a Quintana Roo en un mejor lugar para vivir.